

LUCÍA TOBÓN DE CASTRO***LA INVESTIGACIÓN APLICADA EN LINGÜÍSTICA**

La investigación, un propósito nacional; y la vocación investigadora, un propósito individual*.

La curiosidad, condición innata, puede ser considerada, entre los comportamientos humanos, la forma más elemental utilizada por el hombre para hallar explicación a los fenómenos que lo rodean. Por ello, desde la infancia es gestora de la avidez cognoscitiva del niño y más que reprimida, debe ser estimulada, pues bien puede decirse que con ella se da comienzo a la vocación investigadora del individuo. No resulte por tanto extraño que un maestro sin vocación y sin formación para la investigación se convierta, quizás involuntariamente, en factor negativo del desarrollo natural de ese proceso en la mente infantil. ¿Qué esperamos, entonces, para dar a nuestros educadores la oportunidad de cumplir esta función?

Convencida de la influencia del lenguaje, y su concreción la lengua, en los procesos cognoscitivos del hombre, no vacilo en señalar la importancia que tiene en el ejercicio profesional de todo docente en lenguas la investigación — teórica y/o aplicada — acerca de estas dos entidades. Todo maestro es “por definición un investigador por cuanto es el encargado de transformar las teorías desarrolladas por la ciencia en tecnologías y éstas en material de trabajo en clase”¹. De ahí que corresponda a los centros de altos estudios, universidad o instituto, brindar a quienes se están formando como profesionales la oportunidad de adelantar procesos investigativos, pues, como lo dije anteriormente, es imposible esperar que nuestras generaciones venideras se interesen en este campo del saber si no cuentan con maestros que despierten y encaucen su naciente curiosidad científica.

El lenguaje como base de la formación del universo conceptual del hombre y como soporte de la función cognoscitiva merece que se sigan investigando las leyes que rigen todos los procesos que la mente humana realiza en la construcción de ese universo conceptual, v. gr., la creación del significado como relación entre el concepto y el referente, la transformación del concepto en signo (sea él verbal o no verbal), la asociación de signos como reflejo de asociaciones de conceptos, la importancia del lenguaje en la adquisición, fijación y evocación del conocimiento, la relación lenguaje y pensamiento y el lenguaje como abstracción semiótica de la sociedad. Esta función corresponde a la lingüística

* Profesora de Lingüística, U. P. N.

¹ *Science: its origins, scales and limitation*. Blechley, Buck, England, 1971. Traducción de Editorial Mc Graw-Hill Latinoamericano, S. A., Colón, Panamá, 1974.

como teoría general, por cuanto debe ser ella la encargada de descubrir las leyes que regulan estos procesos y deben ser aplicadas en la creación de sus tecnologías, es decir, las gramáticas.

La lingüística es proceso reflexivo y como tal supone una estructura organizativa que puede ir bien de las formulaciones teóricas (hipótesis o supuestos del investigador) a la verificación o contrastación en la realidad; o bien, partir de la observación, del conocimiento común basado en generalizaciones empíricas o de la prognosis de un experto hacia la teoría, mediante un proceso que permita trascender los hechos. De ahí que no resulte fácil evidenciar la relación entre los principios teóricos formulados por los investigadores, por cuanto la lingüística trabaja con la “esencia del lenguaje”² y los procesos lingüísticos del hablante, como señalé en mi ensayo anterior, son hechos no observables que tienen lugar al interior de la mente.

Pero no sólo la teoría general sobre la facultad del lenguaje interesa al lingüista; también la forma como ella es aplicada en los distintos códigos verbales es materia de su preocupación. Surge así la ciencia aplicada — la gramática — entendida como el conjunto de principios universales que cada una de las lenguas desarrolla en su estructura. Es a este campo de investigación al que voy a referirme en esta oportunidad por cuanto él representa una segunda opción para el docente en lenguas, opción que éste ha desaprovechado al no tratar de buscar por sí mismo la explicación a los fenómenos del español o de las lenguas extranjeras, limitándose a adoptar teorías ya revaluadas, a no cuestionar lo que le ofrece el material bibliográfico a su alcance o a dejarse imponer lo que le brinda el mercado de textos. Pero, ¿cuál ha de ser su actitud para terminar con esta dependencia? Indudablemente desarrollar su vocación de investigador y aceptar el reto de buscar cuales de las leyes que regulan el universo del lenguaje subyacen a la estructura de cada lengua.

La investigación empírica ofrece dos perspectivas: la transferencia o la creación de tecnologías, que en el campo particular de la lingüística corresponden a las gramáticas, a partir de los principios de la ciencia teórica. Ninguna de estas dos opciones ha logrado en nuestro medio el desarrollo que fuera de desear, pues siempre se ha considerado más expedito y menos costoso el *calco* de tecnologías, sin pensar que ellas han sido creadas para otros entornos lingüísticos. Valgan como ejemplo fenómenos frecuentes en el campo de las lenguas, como:

1. *La iniciación de la lecto-escritura sin un análisis previo del nivel de abstracción simbólica que presenta el niño, factor éste que está determinado por condiciones individuales, sexo, edad o desarrollo en la primera infancia y sociales como estimulación temprana, ambiente socio-cultural, código que predomina en el núcleo familiar (amplio o restringido), todas las cuales ya han sido analizadas por los psico y sociolingüistas y que al no ser tenidas en cuenta suelen ser causa de la*

² CHOMSKY, N., *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI Editores S. A., 1975.
Universidad Pedagógica Nacional

ineficiencia en los procesos de interpretación y apropiación del texto escrito por el adolescente y aun por el adulto.

2. *La adopción de diccionarios creados para otras comunidades lingüísticas que, a más de ser una repetición interminable de errores lexicológicos y lexicográficos ignoran la diversidad de usos manifiesta en diatopías, diastratías y diafasías que caracterizan los diversos grupos humanos y, por tanto, no ofrecen al estudioso de nuestro país infinidad de formas léxicas y expresiones de frecuente registro en el habla de los colombianos. Tampoco ha sido preocupación de las autoridades educativas este otro coadyuvante al bajo nivel de comprensión de la lengua escrita que caracteriza al colombiano medio.*

3. *La explicación de fenómenos tan frecuentes en la lengua como la oposición activa/pasiva en la que nuestros alumnos no logran distinguir si se trata de un hecho de significado o de sentido, en qué momento de la producción comunicativa se genera, por qué se genera y cuáles son las formas idiosincráticas con que el español la expresa, diferenciándose así de otros códigos verbales.*

El calco es mucho más frecuente en el estudio de las lenguas extranjeras, en el que el maestro encarna el ya validado principio saussureano de que “el receptor es pasivo ante la lengua y sólo registra lo que el sistema le impone”³, pues tal es su papel en la selección del manual de clase y en la explicación de la forma como una lengua, que no es la suya, concreta en su organización estructural los principios de la teoría universal. En la mayoría de los casos repite los conceptos que la transferencia cultural impuesta por los libros editados en la respectiva metrópoli le brinda y no se atreve a ponerlos en tela de juicio por cuanto el libro de texto representa la autoridad de la entidad donde trabaja.

Vehículo muy importante del calco tecnológico ha sido la investigación bibliográfica, la forma mas difundida en el sector educativo por cuanto constituye la primera fuente de información que está al alcance de todos; ha sido supervalorada debido a las limitaciones que en materia de planes de desarrollo presenta la investigación en el país y constituye el paso inicial en la planeación de cualquier proceso de investigación.

La transferencia (le tecnologías es un proceso de investigación que supone:

- Un conocimiento profundo de los principios de la teoría y del procedimiento seguido para lograrla, que asegure el dominio del cuerpo de leyes que conforman su doctrina.
- La información más completa posible sobre las aplicaciones tecnológicas realizadas a partir de la teoría propuesta y los logros y fracasos registrados.
- El análisis exhaustivo de las condiciones reales y posibles del campo al cual va a ser transferida y de los subsecuentes efectos que su implantación genera.

³ DE SAUSSURE, F., *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Edit. Losada, 1965.
Universidad Pedagógica Nacional

- Diseño de procesos experimentales que permitan evaluar resultados y corregir errores.
- Creación de medios de implementación extraídos del nuevo entorno pragmático, que va a recibir la transferencia tecnológica.
- Preparación y desarrollo de ejercicios de aplicación referidos a fenómenos locales.

Como es posible observar, la transferencia tecnológica requiere la planeación de un proceso de investigación controlada que asegure su adecuación al nuevo ambiente de aplicación, lo cual significa, en cierta medida, un ejercicio creativo.

La investigación aplicada que busca crear la tecnología derivada de las formulaciones de la ciencia lingüística, es decir, la gramática de cada lengua en particular —para nuestro caso el español— ha corrido con mejor suerte en cuanto hay un buen número de profesionales interesados en este tipo de trabajo, aunque las opciones para realizarlos son muy limitadas, pues no existen políticas institucionales que lo respalden, ni proyectos estructurados que den lugar a grupos de investigación. Se trata a veces de programas impuestos por las autoridades universitarias, de problemas que surgen al azar, de intentos personales que carecen de la infraestructura necesaria y de la implementación adecuada, puesto que al investigador se le da tiempo tasado en salario pero no recursos. No debe olvidarse que es éste el gran limitante de la educación superior colombiana.

La investigación empírica debe tener como soporte el conjunto de teorías de la ciencia que la fundamenta y el acopio de antecedentes que se hallen registrados y que sean asequibles al investigador. Todos estos elementos dan lugar a un marco teórico que permite la visualización del problema y su planteamiento. Paso fundamental en el planteamiento del problema, es la definición de los términos utilizados para formularlo puesto que así se ahorra esfuerzo, se economiza espacio y tiempo, se evitan las tautologías y se previenen ambigüedades. Son posibles dos tipos de definición: las descriptivas que hacen relación a la esencia genérica y a la diferencia específica⁴. Por ejemplo al definir el hombre como *ser racional* estamos señalando que pertenece a la escala de los entes que tienen existencia (esencia genérica) pero su condición de racional es la diferencia específica que lo aleja de los demás de su género. Y las definiciones operacionales en las cuales se señalan las ‘operaciones’ que dan lugar al fenómeno, v. gr., cuando se dice *adquisición de una lengua* es el resultado de un proceso de internalización de las reglas que conforman su gramática, nos referimos a las etapas del proceso más bien que al hecho.

Al plantear el problema aislamos y seleccionamos algunos hechos y datos relevantes que nos lleven a la formulación de una hipótesis, entendida como la *proposición que integra estructuras conceptuales y hechos empíricos, crea entre*

⁴ ARIAS GALICIA, F., *introducción a la técnica de la investigación en las ciencias de la Administración y el Comportamiento*, México, Editorial Trillas, 1981.
Universidad Pedagógica Nacional

ellos relaciones mutuas y da lugar a que rebasando lo puramente experimental se pueda llegar a una mejor comprensión de estos últimos.

La verificación o confrontación de la o las hipótesis con la realidad supone la inferencia inductiva que parte de la observación de los fenómenos, hállese ellos en su medio natural al cual se llega mediante el informante, el uso de grabación oculta o la intermediación del monitor o en un medio artificial creado por el investigador como ocurre con la configuración de un corpus lingüístico generado con base en encuestas, a partir de formas escritas, de la observación a través de los medios de comunicación o de su propio saber y requiere la aplicación de una técnica rigurosa para que el acopio y manejo de los datos factuales, (anuladas las variables de la diversidad lingüística), dé un resultado que permita verificar cuando una forma lingüística es expresión de saber o manifestación de uso. De otra parte, no basta el buen uso del método; es absolutamente indispensable que el investigador conozca los principios universales comunes a todas las lenguas para que al hacer la confrontación con las variaciones del habla pueda hallar la presencia del saber lingüístico (competencia) que con-forma la realidad subyacente del sistema que está estudiando. En otros términos, debe poder controlar la variación lingüística para que al trascenderla encuentre la realidad no evidente que es la constante en todos los códigos verbales, logrando así llegar a un nivel explicativo del fenómeno y descriptivo de su realización, que le permita garantizar la validez relativa de sus hallazgos en un universo determinado. Por último, tiene que estar en capacidad de formalizar y presentar los resultados de su investigación, aprovechando los sistemas que otras disciplinas proporcionan a la ciencia lingüística.

Dentro de la investigación aplicada existe una segunda opción referida, no a la homogeneidad del saber lingüístico de la comunidad de habla sino a la diversidad de uso que se presenta a su interior o, dicho de otra manera, la que trata de hallar una relación estructural entre los procesos sociales y los procesos lingüísticos⁵. Es ésta la que permite al investigador, mediante el uso de los modelos explicativos y/o descriptivos, identificar multiplicidad de formas que conviven dentro de un universo lingüístico, la cual llevó a Jakobson a definir una lengua como una red estructurada de subcódigos”⁶ en la que lo constante es la variación, no la uniformidad. Desconocer que la lengua registra la presencia de los factores socioculturales que caracterizan a los distintos grupos humanos y que cada hablante es por lo menos diglósico, es ignorar cuál ha sido el proceso de evolución histórica de los idiomas y pretender que los cambios de “norma”, ya ampliamente reconocidos por la lingüística dejen de darse en las distintas sociedades, es desconocer que los hechos lingüísticos obedecen a una dinámica de cambio.

Casi que podría afirmarse sin temor a error que es éste el tipo de investigación que sirve de puente entre el amplio campo de la lingüística, teórica y/o aplicada, y

⁵ BRIGT W., “Las dimensiones de la sociolingüística”, en *Sociolingüística*, ed. W. Brig, La Haya, Mouton, 1966.

⁶ JAKOBSON, R., *Nuevos ensayos de lingüística general*, México, Siglo XXI editores, 1976.

la investigación pedagógica que conduzca a la creación de diseños instruccionales que lleven al alumno al dominio de la lengua estándar o “lengua general”, sin pretender que pierda lo que es consustancial con el proceso de adquisición de su lengua y con su entorno social: su vernácula. Definitivamente la diversificación del mundo actual no permite el correctismo normativo y hay que mirar como un hecho positivo la presión que las variaciones ejercen sobre la *noma lingüística* por cuanto dan lugar a la evolución de las lenguas que siempre tratarán de adecuarse al desarrollo social de las comunidades de habla.

Estoy segura que quienes han transitado por este camino en medio tan poco propicio como el nuestro, aún no están desanimados con su trabajo, pues es mayor el disfrute intelectual de crear que el de reproducir, no importa la incomprensión con que siempre tropieza quien se arriesga a buscar la validez falible de la ciencia, enfrentando el dogmatismo que caracteriza al mundo intelectual del país.

